

Judic. 16. v.

30.

Bacchar. in
epist. ad
Jan. de re-
cip. lapsis.Maiores
inimicorum
exercitum
posttraville.
quam antea
quando Na-
zareus. hoc
est immacu-
latus fuerat.
reperitur.

da, fue mas valiente quando eclipsada, porque mas enemigos, dize el Texto, que mató en su muerte, que mató en toda su vida: *Multo plures interfecit moriens, quam ante vicus occiderat.* La razon dió ingeniosamente Bachario. En vida fue Sanfon vn justo Nazareno: en muerte fue vn delinquente arrependido, á quien el amor de Dalila dexó mas ciego, que le pusieron sus enemigos, Invocó á Dios en su arrependido corazon, y al asir las columnas del Templo, se puso en imagen de penitente crucificado, formando vna Cruz sus brazos, indicio de sus arrependimientos. En este estado de ciego arrependido mató mas enemigos en el Templo, que en todo el espacio de su inocente vida en el campo; porque mayores fueron en la Iglesia los triunfos de arrependido, que fueron en el campo los trofeos de immaculado.

92 Sin lisonja digo, que es triunfo corto para Agustino. Es este Africano Fenix el Sol del Sol, y la luz de la luz, porque es el Principe de los Doctos, y el Monarca de los Sabios. Cayó como Sol humano en las tinieblas de ciego; recobró sus perdidas luzes,

y aplicó sus manos á las columnas de la Iglesia, no como Sanfon para derribarlas, sino como Atlante catolico para tenerlas. Era Sanfon vn ciego Sol, que recobtó penitente su luz; y triunfos de Soles ciegos, son mayores de arrependidos, que de immaculados; porque como aplican para despicarfe todos sus esfuerzos, llegan á excederse á si mismos.

63 Perdona Planeta hermoso de este militante Cielo, la ofensa de averme atrevido á delinear tu grandeza. Vasos son los mas altos pinceles, sino prestas para tu retrato las plumas. Eres el vaso segundo de eleccion, para testimonio del Divino Poder: Vn norte tan peregrino, que eres el mas fixo, aviendo sido tan errante: Vn Sol formado primero con escasa luz, para ser despues la fuente del resplandor: Y eres en fin lo que calla tu modestia, y el Orbe admira. Merezcan nuestros respetos tus agrados: Y pues tienes tan largo imperio en la Esfera, intercede por el favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.



ORA:

ORACION DE SAN ANTONIO A B A D.

Ecce nos reliquimus omnia. Sequens Sanct. Evang. sec. Matth
cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan.
cap. 6.



O sè, Antonio mio, por los colores con que empleze vuestro retrato, No estrañéis mi confusión; que si las Deydades no se permiten á la carcel de los colores, para virtudes mas que humanas, no tiene nuestra corta oficina pinceles.

2 Diga la florida eloquencia de los Oradores, que sois emulo de los Serañnes, Paralelo de los Apolo: Erario del desprecio, Archivo de la humildad, Centro del defengañ, Martyr de penitencia, Angel del Parayso, Deydad humana del desierto, Terror del abismo, Dueño de los elementos, Monarca de los espiritus infelizes, Templo de todas las necesidades, Deydad hechiza, ó humanidad elevada; que yo solo dire, que por aver dexado el mundo, te has levantado por señor del vaiverto.

3 En la Oracion tengo de seguir el alto estilo de tu generoso desprecio; aora me quedo en la orilla, y sin entrar en el golfo, contemplo desde la playa, que mas se sirve á Antonio el mundo, dexado, que pudiera servirle possido.

4 Es el mundo vn Imperio tan peregrino, que solo se alcanza quando se desprecia. Para ostentar el sumo Pontifice antiguo, que todas las coronas vivian sujetas á sus obediencias, tenia en la fimbria de la vestidura setenta y dos coronadas granadas, que estaban besando sus plantas; porque los Imperios del mundo, son tan singulares, que puede ser vn hombre tenor de vn imperio con el dominio, pero de todos con el desprecio. Tenia setenta y dos coronas en las plantas, porque tantas son las coronas en que se dividen los Imperios mas conocidos del mundo. En la cabeza no cabe mas de vna corona; pero en las plantas del Sacerdote cabian sin embarzarse setenta; porque ay tanta diferencia de posseder á despreciar, que quando por ceñirla en su cabeza fuera señor de vna, por ponerlas á sus plantas era Monarca de todas.

5 Mas amorosa prueba ofrece este Sacramentado Duesño, al desinterés de Antonio. Quando Christo instituyó este Divino Plato, dize Juan, que era Señor tan absoluto del mundo, que estaba en sus manos todo el poder del vaiverto: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus. Accepit panem.* Siempre fue Señor del mundo, escrivi Agustino; pero solo ostenta su dominio quando se difraza en este Sacramento.

6 La razon me parece textual. En todos sus Mysterios logró Christo al-
gun oropel del mundo. En el pescero tuvo adoraciones de Pastores, y presentes

Exod. 28.
v. 33.

Ioan. 13. v.

1. ad Cor.

11. v. 23.

Luc. 2. v.

16.

Matth. 2.

v. 11.

de Reyes. En el desierto, despues de vencido el demonio, banquetes de Angeles; **Matth. 4.** En el Tabor, aclamaciones celestes. En la Cruz, le veneran los ciegos, y le aclaman turbados los elementos. En el sepulcro, le respetan los Angeles. En este **v. 11.** **Matth. 17.** Sacramento procede con tanto desinterés, que destruye, y aniquila la substancia **v. 15.** del pan, y solo se vale de sus accidentes para conservar las especies. Tan desu- **Matth. 27.** do pone en esta Hostia su Cuerpo, que aun no tiene aquel bocado de pan, que **v. 54.** parece à nuestros ojos; porque siendo pan à la vista, no es pan en la substancia. **Ioan. 20. v.** Pues si en este Sacramento no tiene Christo ni vn bocado de pan del mundo, solo **12.** en este Sacramento se aclama con razon Señor de todo su imperio; porque solo quando se dexa hasta el alimento preciso, se logra el ser Señor del vniverſo.

7 Lo inculto del desierto le sirve à Antonio de Trono. Todas las riquezas, y coronas que pisa, le sirven à sus plantas obedientes como vassallas. Poco era dominar en la tierra, y parece que estendió su dominacion à lo alto. No tenia vn bocado de pan en el mundo, y descendian presurosos los Angeles à traerle el alimento. Bien se, Antonio, que no fois divino; pero que tengo de dezir, si Angeles os sirven el plato?

8 Estendió las columnas de su jurisdiccion hasta las mas rebeldes elementos. Y pues es Antonio el Patrono contra el fuego, justo será, que vn elemento tan lucido encienda los rayos de su lucimiento.

9 Mucho es dominar en las inconſtancias de la agua, haciendo firme vn elemento que professa de instable. Mucho es imperar en las inquietudes del viento, haciendo que sean sus iras templadas, y sus desigualdades respiraciones. Mucho es señorear en las groserias de la tierra, haciendo que sea agradecida la que se estrene ingrata, y que no pafse à obstinacion su dureza: Pero dominar en la voracidad del fuego, es admiracion, porque es vn elemento tan indocil, que ni admite comercio, ni contacto; tan ingrato, que al que le allaga, le quema: tan alevoso, que al que le hospeda, le arruina: tan cruel, que igualmente se ensangrienta contra la inocencia, que contra la tyrania: tan libre, que no conoce mas obediencia, que estender su llama; y tan tyrano, que lo que no reduce à cenizas, es porque no alcançan sus fuerças.

20 En este tyrano elemento domina Antonio, porque se mida por la grandeza del dominio la autoridad del dueño, y sirva la obediencia de su luz, de aclarar su mayor mageſtad.

11 En todos los elementos obrò Dios sus maravillas. En la agua dividiendo el mar Bermejo, y el Jordan, haciendo liquidas las piedras, y firmes para que las pisasse Pedro las olas. En el ayre asuſtando à Egipto con plagas, y poblandole en el desierto de maná, y codornices. En la tierra haciendo que arrojasse sus cadaveres, y diesse por muertos, vivos. En el fuego nombrando en la Zarça por Redemptor à Moyses. El reparo consiste en que solo en la Zarça ordena que **v. 29.** Moyses se descalze, para que venere el prodigio. El descalzarse para registrar **Exod. 10.** el milagro, es mandar que llegue con mayor reverencia; porque milagros **v. 13. v. 22.** en agua, ayre, y tierra, piden ser agradecidos; pero milagros de fuego **Nam. 11.** deben ser mas respetados. **v. 9. v. 31.**

12 Fue la Zarça el Trono de los milagros divinos, pues en ella pide los mayores respetos. Y yo adelanto, que otros Santos mandan en la tierra alentando cadaveres, y sanando enfermos; pero el dominio del fuego es privativo, ò Dios, ò Antonio. Fue tal su valor, y virtud, que llegó no solo à vencer à los demonios, sino à despreciarlos. Eligió el Cielo el elemento del fuego para castigo de los obstinados; y era preciso, que quien despreciaba al dueño del abismo, tuviese imperio en su elemento.

13 Si admira la victoria, que admiracion causará el desprecio? Qué pueda vn hombre rayar tan alto, que llegue à despreciar à vn enemigo tan poderoso como el demonio! Tanto le elevò su virtud heroyca à esfuerzos prodigiosos de la gracia.

AVE MARIA.

Ecce nos reliquimus omnia. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 19. Capro mea ver: est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

14 **EL** Norte del Evangelio es vna heroyca repulſa del mundo. Todos saben, que es vn vivo retrato de Antonio: Pero en este desprecio le han igualado muchos, y no puede ser como todos quien nació como ninguno. Determinome à romper nueva senda en camino tan pisado, y vencer, que excedió à todos en este desprecio. Todos los Santos dexaron el mundo; pero oy tengo de probar, que Antonio dexò tres mundos; con que saldrá victorioso à todos. Esta sera mi Oracion partida en tres puntos, porque cada mundo dexado, merece vn punto gacero.

PUNTO PRIMERO.

15 **T**odos los que vivimos ceñido en estrechez de claustros, y austeridad de votos, dexamos el mundo; pero siendo la misma materia la dexada, es desigual el merito de la repulſa. Averiguar los motivos, y penetrar las razones, porque siendo igual lo dexado, es desigual el merito, es vn camino no pisado; pero con la luz de Antonio he de ser el Colon de este camino.

16 Varios caminos ay para dexar el mundo. Vnos dexan el mundo que tienen. Otros el mundo que esperan. Y otros el mundo que ni esperan, ni tienen. Los que dexan el mundo que tienen, son los Poderosos, porque tienen mucho mundo los soberanos. Los que dexan el mundo que esperan, son los sabios, porque la fabiduria es prudente acrehedora à los altos puestos. Los que dexan el mundo, que ni esperan, ni tienen, son los desvalidos; porque ni esperan fortuna como pobres, ni poseen conveniencias como miserables.

17 Qué repulſa de estas tres clases será la mas heroyca? A primera luz parece fácil la sententia; porque dexar vn mundo poseído, es valor del defengaño: dexar vn mundo esperado, es discrecion del juicio: dexar vn mundo, ni esperado, ni poseído, es obligacion del entendimiento. Quien dexa lo que es:

pera, renuncia vn embuste, porque no ay mayor embustera, que la esperanza. Quien dexa lo que ni espera, ni posee, renuncia el dolor de no tener que dexar. Quien dexa el dominio de lo que goza, parece que dexa mucho, porque mas es dexar el gozo de lo poseído, que el embuste de lo esperado.

18 Si este discurso es verdadero, parece que Antonio dexò poco; porque como su cuna, aunque noble, no fue la mas soberana, ni fue su renuncia de mucho mundo poseído, ni de mucho mundo esperado. Luego hemos errado su elogio por este nuevo rumbo de desprecio.

19 Pues digo, que no me retrato; porque bien examinado, ha de salir el mas insigne Antonio. Todos los Santos, y virtuosos dexan el mundo. Vnos le dexan, porque se retiran; otros, porque aunque le gozan, le pisan. Todos dexan el mundo; pero Antonio dexò tres mundos. Ya escucho que me acusan los discretos de que fabrico tres mundos; porque sino podemos averiguarnos con vno, que será con tres?

20 Pues yo, señores, no los fabrico como Arquitecto, porque los descubre el defengaño. El mundo sigue los compases del tiempo: es el tiempo no solo su medida, sino su alma. Los sabios antiguos llamaron al tiempo hijo del mundo, yo le llamo Padre.

21 Para este paternal derecho me fundo en que como el Cielo se gobierna por lo eterno, el mundo se constituye por lo temporal. En la Patria no viven computos de tiempo, sino edades de eternidad.

22 Grave advertencia es esta à las corrientes del siglo. Los que siguen el tiempo, siguen el mundo, porque la vida del mundo es lo fugitivo del tiempo: Los que no galantean el tiempo, muestran que no viven en el mundo, sino en el Cielo; porque no aviendo en el Cielo tiempo que seguir, no pueden seguir el tiempo los que viven vna vida celestial; con que no es mucho que no puedan seguir el tiempo los que profesan no vivir en el mundo.

23 La inconstancia del mundo reflicta que su alma es la variedad del tiempo; con que aviendo tres tiempos, es preciso que aya tres mundos. Mundo pasado, mundo presente, y mundo futuro. Antonio los dexò todos, porque era poco à su desprecio, vno. Este ha sido el exordio. Registremos aora el titulo, el desprecio de estos mundos, y qual es mayor para dexado.

24 Quien dexa el mundo pasado, sacrifica memorias. Quien dexa el mundo presente, ofrece defengaños. Quien dexa el mundo futuro, martyrizat esperanças. Qual será mas, martyrizat esperanças, ofrecer defengaños à sacrificar memorias?

25 Siendo el mundo vn arrebatado raptò del tiempo fugitivo, mas parece que es dexar el mundo pasado, que el presente; porque como entre los juizios està siempre canonizado por mejor el tiempo que passò; tambien vive venerado por mejor entre los deseos el mundo que fue. No ay corazon humano que por satisfecho que se halle dello presente, no anhele lo pasado. La razon de esta ambiciosa desemplança es, que el mundo pasado es mundo perdido; y no ay passos fugitivos, que no llevè los deseos arrastrados.

26 Quexa univèrsal ha sido de todos los siglos condenar siempre lo presente, y engrandecer lo pasado. Pues yo siento, que no se alaba lo que fue por ser mejor obrado, sino porque ya se mira como perdido. Verdad tan clara no necesitaba de prueba, pero es ingeniosa. Es tan loco nuestro deseo, que es lo que no tiene, emplea el cariño; en lo que tiene, emplea el desprecio.

27 *Mitte panem tuum super transeuntes aquas*, dize Salomon, introducido à politico labrador: Siembra en las aguas que pasan; *Super transeuntes aquas*. Dos reparos ofrece tan peregrina sementera. El primero es, que no se puede sembrar en la agua, sino en la tierra. Pero esto será para rusticos labradores; no para vn discreto Salomon. Los labradores juzgan que no se siembra en la agua, sino en la tierra: Pero Salomon, como discreto, sabe que en el mundo no se siembra en la tierra, sino en la agua; porque la tierra por su naturaleza es firme; la agua por su con-

dicion es inconstante; y juzgando el labrador que siembra en vna firme tierra, halla Salomon, que siembra en vna inconstante agua; porque es mas inconstante, que agua, todo quanto en el mundo se siembra.

28 No me dexarán mentir los successos, sino creen à mis discursos. Siembra el pretendiente adoraciones, el ambicioso obsequios, el sabio desvelos, y el soberano servicios. Esperan de estas grandes sementeras vnas cosechas muy abundantes: Y cogen lo que esperan? Yo dirè lo que cogen. Si son discretos, vn defengaño; Si son necios, vn enojo. Quando esperaban coger vn grande fruto de lo sembrado, se hallan con vn defengaño, y vn enojo; porque como siembran en aguas inconstantes, qualquier soplo de fortuna que altera las ondas, se lleva los frutos, y las esperanças.

29 El segundo reparo es contemplar el territorio donde se ha de sembrar. Noten el *transeuntes aquas*. Convento en que la vana labor del mundo no es en tierra firme, sino en agua inconstante; pero ya que es agua, sea agua quieta, y no fugitiva; sea cristal parado, y no corriente. Pues no es sino agua que corre, dize Salomon: *Super transeuntes aquas*. La razon es bien defengañada. Dos calidades residen en las aguas: ay aguas que vienen del mar para alimentar las fuentes, y los rios; y ay aguas que vãn de las fuentes, y los rios para pagar su dulce tributo al mar. Todos los mortales, dize Salomon, siembran en las aguas, pero no en las aguas que vienen, sino en las aguas que vãn *Transeuntes*.

30 La razon es bien defengañada. Las aguas que vienen del mar à los rios; son aguas que nos buscan: las aguas que vãn de los rios al mar, son aguas que se huyen, y nos dexan; y es tan necia la condicion humana, que solo anhele lo que se huye de sus deseos; con que no sembramos en las aguas que vienen, sino en las aguas que huyen; porque lo que se viene à nosotros, es lo que siempre despreciamos; lo que se huye de nosotros, es lo que siempre apeteccemos.

31 Este discurso padece vna replica en Antonio. Dexò su valor el mundo pasado, pero en esto dexò muy poco, porque no le avia vivido: *Cum esse*

esse adolescens, dize su vida; y dexar lo que no se ha gozado, no parece muy generoso desprecio; porque la ignorancia del gusto, disminuye lo sacrificado.

32 Parece la replica convincente, y es filosofica. Dexar el mundo à poder de años, es de canados: dexarle quando se empieza à gozar, es de arrepentidos: Dexar el mundo Antonio, fue valor de su defengaño: dexarle otros, ha sido vn cansancio dichoso, que parò en arrepentimiento.

33 Pero siempre insiste el escrupulo. Dexar todo el mundo, no parece merito muy alto, porque mirado el mundo à la luz del defengaño, mas merece desprecios, que cariños; y despreciar lo que no nació para amado, no es valentia del entendimiento. Luego no es repulsa muy alta dexar el mundo, siendo vna vana sombra de vn adorado engaño.

34 A esta bien fundada duda respondiendo con vna distincion hermosa. Nada es el mundo para quien le goza, pero es mucho para quien le renuncia: es nada poseido, pero es mucho pidiendo; porque las privaciones, dan valor à los deseos, y lo que haze la posesion fastidio, haze la privacion tesoro.

35 Algunas vzes me avrán oido este Texto; pero lo ajultado podrá disimular lo repetido: *Sicut Paradisus Domini, & sicut Aegyptus venientibus in Segor*. La region del Jordán es vn Parayso, y vn Egipto à los que vienen à Segor. Noto Origenes la dificultad que tiene la comparacion. Para que la tierra del Jordán sea como el Parayso, y Egipto, es menester, que el Parayso, y Egipto se parezcan entre si. Pues en que se puede parecer Egipto al Parayso? Porque si esta trista Provincia es de fertil, y delicioso terreno, mirada del cenò del Sol es calida, y el Parayso Provincia fresca: Egipto es ardiente; el Parayso templado. Pues como puede ser vn Egipto, volcán de fuego, la delicia de vn Parayso?

36 Respondo con el *venientibus in Segor*. No es Egipto Parayso en si, sino para los que entran en Segor; porque este Lugar pequeño era frontera de Egipto; y como desde su territorio corto estaban mirando su delicioso terreno, los parecia vn Parayso; porque

lo que es vn Egipto gozado, parece vn Parayso, perdido.

37 Adelantemos mas. A quien pisaba à Egipto le parecia bien vn fertil terreno, pero no le juzgaba mas que por tierra deliciosa: à quien salia de el para entrar en la cordedad de vna Aldea, no le parecia tierra, sino vn Parayso de delicia; porque ay tanta diferencia de poseer, ò dexar, que la misma tierra, que era de vn Egipto poseida, parecia de vn Parayso dexada.

38 Mas se adelanta el Texto notando la vecindad. Estaban mirando desde la pequenez de Segor las delicias perdidas de Egipto: y Egipto poseido, es Egipto; Egipto mirado, es Parayso; porque ay tanta diferencia de gozar de la fortuna, ò mirarla desde la miseria, que para los que viven en Egipto, es Egipto; para los que le dexan, es Parayso; porque Egipto poseido, tiene de Egipto las verdades; pero Egipto renunciado, tiene de Cielo los vicios.

39 Tan puntual es el Texto, que hasta el terreno sirve à nuestro imigne Antonio. Fue Egipto de nacion, dexò su hermosa Patria, y huyò fugitivo dichoso al desierto. Quando gozaba de Egipto, era Egipto: quando le miraba perdido desde el desierto, era Parayso. Mirado el mundo desde su golfo, es nada; pero mirado desde la orilla, y la playa, tiene hermosa vitta: Nada era Egipto quando le gozaba Antonio; pero era vn Parayso quando le miraba desde el desierto; porque lo que es en la posesion vn poco de tierra, parece en la privacion vn pedazo de gloria.

40 Quiero adelantar mas el tormento de lo dexado. Tal es la finrazon de nuestro deseo, que por mas que se emplee el pensamiento en lo que se posee, nunca se divierte la memoria de lo que se poseyò. Mas valiente es para entristecer la memoria de lo dexado, que para alegrar la presencia de lo poseido. Bien puede sacrificarse lo poseido, pero nunca se sacrifica la memoria de averlo despreciado.

41 Insigne defengaño fue el de Pedro. Sacrificò los barcos, y redes que tenia, pero no acertò à sacrificar la memoria de su heroyca repulsa. Sacrificò los bienes, porque dexò las posesio-

Gen. 13. v.
10.

Orig. tom.
1. hom. 1. in
Gen.

gionos: *Reliſtis reſibus*; pero no renunciò las memorias, porque ſe acordò de que los avia dexado, y no ſe pudo olvidar de que los avia poſſeido: *Ece nos reliquimus omnia*.

42 En eſta delicada reflexion ſe eſconde la valentia de la repulſa; porque Pedro dexò el mundo, pero ſe acordaba de averle dexado: Antonio dexò el mundo, y perdiò la memoria de averle deſpreciado; porque dexò el mundo tan bien dexado, que aun dexò la memoria de averle vencido.

43 A poder de milagros hizo Dios que los Iſraelitas dexaſſen la Corte de Egipto por vn deſierto; pero eſtando en el deſierto ſe acordaban de los manjares toſcos de Egipto: *Recordamur fiſcium, quos comedabamus in Egipto*: Dexaron en Egipto las poſſeſiones, pero conſervaban las memorias; porque puede Dios con milagros hazer que los hombres dexen vna Corte de Egipto por amor de vn deſierto; pero no acaba de conſeguir, que en el deſierto no conſerven la memoria de ſu Egipto.

44 Solo el eſpiritu de vn Antonio pudo deſpicar eſte agravio, y dár eſte impoſſible vencido. Dexaron los Iſraelitas à poder de milagros la Corte de Egipto por el deſierto. Dexò Antonio la Corte de Egipto à la primera voz del Evangelio. Los Iſraelitas dexaron vn Egipto donde vivian en penoſa cautividad. Antonio dexò vn Egipto donde mandaba como noble, y ſeñor. Los Iſraelitas ſalieron con las joyas de los Egiptios, ricos. Antonio ſaliò tan deſnudo, que vendiò para los pobres todo ſu patrimonio. Los Iſraelitas en el deſierto debieron al Cielo muchas maravillas. Antonio en el deſierto no tenia mas que batallas. Los Iſraelitas vivian regalados con manà, y Codornices, alimento que lloviò el Cielo. Antonio con las yervas ſilveſtres, que aun no ſabia producir ſu terreno infecondo. Entre tan inſignes diferencias ſe acuerdan los Iſraelitas de Egipto para amarle; y Antonio aun no ſe acuerda de el para aborrecerle; porque es tan diſciful no amar lo que ſe ha dexado, que ni à poder de maravillas lo conſigue el Cielo de nueſtras flaquezas.

Num. 11. v. 5.

Exod. 12. v. 36.

PUNTO SEGUNDO.

45 EL ſegundo Punto era la renuncia del mundo preſente. Eſte linage de ſacrificio parece pequeño; porque el mundo preſente es corto mundo; tiene eſfera tarlilmitada, que ſe mide por minutos, ſe regula por inſtantes. El mundo paſſado es tan eſtendido, que tiene ſu cuna en el campo Damafceno. El mundo futuro es tan dilatado, que eſtende ſus alas haſta el Sepulcro del Univerſo. El mundo preſente es tan encogido, y breve, que no puede paſſar de vn inſtante, porque no ay mas de vn inſtante de mundo preſente.

46 Pues yo ſiento, que el mundo preſente es nada quando ſe dexa, pero es todo deſpues de dexado. Para eſta hermoſa preciſion es grande fiador el Evangelio. El mas diſcreto Apòſtol dixo à ſu Maeſtro: *Ece nos reliquimus omnia*. Noten el *omnia*. Todo lo hemos dexado. Eſta parece fobervia, y falſedad; porque ſolo dexò vnas pobres redes, y vn barco; y hazer cargo de que lo ha dexado todo, aviendo renunciado las redes, y vna pobre barquilla, ni fueſta verdad, ni modèſtia.

47 Yo juzgaba en otra ocaſion que el *omnia* ſe entendia de lo eſperado, pero no de lo poſſeido. Dexò Pedro todo, dexando vnas pobres redes, porque dexò todo el largo campo de las eſperanças; y quien dexa todo lo que puede eſperar, lo dexa todo; porque como la eſperança promete mucho, mas es dexar las riſas de vna eſperança, que las delicias de vna riqueza.

48 Ahora ſiento, que ſin recurrir à las eſperanças, ſe debe entender juſtamente de las poſſeſiones: dexando ſolo vnas redes, dize con verdad que lo ha dexado todo: *Reliquimus omnia*; porque eſtas redes ſe deben conſiderar, ò poſſeidas, ò dexadas: en la poſſeſion, eran redes; en la renuncia, eran todo: *Omnia*; porque ſiendo no mas de vnas redes quando poſſeidas, es todo quanto puede ſer, deſpreciadas.

49 Noten por ſu vida, que el *reliquimus* haze el *omnia*: quando las dexa, las llama el Texto *reliſtis reſibus*: yà dexadas, las intitula todo: *omnia*; porque al dexarle, era vn

anzuelo; deſpues de dexado no es anzuelo, ſino todo: *Omnia*.

50 O diſcreta transformacion del deſprecio! Lo deſpreciado es poco, y el deſpreciarlo lo haze mucho. Abulta Dios para el merito, lo que es nada para el dominio.

51 Dexò Antonio el mundo preſente; y ſoſpecho que ſon pocos los que en eſta renuncia le compiten: Porque en el mundo preſente ſe dexa lo que actualmente ſe goza; y como ay bienes, que llama la vulgaridad, raizes, y muebles; firmes, y inconfiantes, algunos dexan los bienes inconfiantes, y conſervan las raizes, porque alargan las riquezas, pero conſervan para el uſo las poſſeſiones; pero como Antonio renunciò las poſſeſiones, dando todo ſu patrimonio à los pobres, dexò de los bienes haſta las raizes.

52 En dos imagenes representò el Cielo à Nabuco el bayben de ſu Monarquia: Vna imagen fue vna eſtatu rica de metales, poſtrada al impulso de vna piedra. Otra fue vn hermoſo arbol cortado por la eſpada de vn Angel. Para que multiplica el Cielo las imagenes? Yo diſcuro que para ſer cabales las representaciones. No quedaba el Imperio de Nabuco bien aruinado à lo del Cielo, con la eſtatu poſtrada, ſino ſe arrimara el arbol cortado; porque en la eſtatu rica de metales, y en el arbol viſtoſo de frutos, y flores, ſe figuraban los bienes del mundo; y como en la plata, y oro de la eſtatu ſe representaban los bienes muebles, que ſon los metales; y en el arbol los bienes raizes, quando el Cielo pinta vna ruina del mundo, corta con vna eſpada las raizes, y derriba con vna piedra los metales; porque no ſe dexa bien el mundo deſpreciando las riquezas ſolamente, ſino ſe cortan por el pie las raizes.

53 Mas alma oculta el Texto. Poſtrò los metales de la eſtatu vna piedra. Cortò las raizes del arbol vna inteligencia. La piedra era representacion de la gracia. Pues por que no vino otra piedra para el arbol, ò vn viento que arrancaſſe ſu firmeza? Porque fue advertir la diſcultad del ſacrificio. Muchos virtuoſos deſprecian el mundo, eſforçados del auxilio divino; pero deſpreciando las riquezas, conſer-

Dan. 2. v

34.

Dan. 4. v.

11.

van las poſſeſiones. Poſtrò vna piedra, que es imagen de la gracia divina, los bienes muebles de la eſtatu; cortò vn Angel con vna eſpada al arbol por las raizes; porque como es tan diſciful cortar los bienes del mundo de raiz, baſta la gracia divina para dexar los bienes muebles, pero ſe neceſſita vn Angel para cortar las raizes.

54 Cortò Antonio los bienes del mundo de raiz, porque tirò à que no bolvielſen à nacer. Dexò el mundo preſente, y le dexò tan dexado, que no bolviò mas al mundo. Muchos inſignes eſpiritus le han dexado para el cariño, pero no para el comercio: le dexan para no amarle, pero no le dexan para no verle: No le aman, pero tratan con el, y le miran.

55 Iluſtre deſprecio es dexar el mundo para no amarle; pero yo ſiento, que eſta es la mitad de vn deſprecio; el deſprecio heroyco, y entero, es el de Antonio, no ſolo dexar el mundo para no amarle, pero dexarle para no bolver à verle.

56 A diſcurſo tan nuevo, darè razones, y rextos, como acolumbro. No muere el mundo para quien le dexa, ſino para quien le olvida. En vnas voces vulgares de David, hallo eſcondida eſta nueva verdad.

57 *Obſtioni datus ſum, tamquam mortuus à corde*. Para compararle el diſcreto David à vn muerto, ſe compara no à vn cadaver à quien matò la muerte, ſino à quien matò el olvido; no à vn cadaver ſiſto, ſino à vn cadaver ver olvidado. La razon es delicada, pero claríſima: el muerto por la muerte, vive en la memoria, y la memoria es reparadora, y ſubſtituta de la vida: el muerto en el corazon, y en la memoria, no vive en ningun ſentido; con que para compararle à vn hombre bien muerto, ſe compara à vn muerto olvidado.

58 Dexar el mundo, es herirle; olvidarle, es matarle: el olvido eſtu ſepulcro; porque ſolo acaban en los muertos los ſentidos, quando eſpiran en los vivos los ſentimientos.

59 Algunos le dexan con la renuncia, pero le conſervan en la memoria. Otros deſpues de averle dexado por ſu profeſion, ſe buelven à entrar en el. Antonio como diſcreto diſcurreo arbitrio para dexarle tan agraviado;

Pſalm. 302 v. 13.

viado, que no pudiesse bolver à ser su amigo.

60 Dos arbitrios practicò su discrecion. Vno fue no solo dexarle, sino huirle; retiròse al desierto por no verle. Algunos le dexan, pero le miran; le pisan los pies, pero le gozan los ojos; y no està cabalmente dexado, quando le goza algun sentido.

Ad Galat. 6.

61 *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo,* dezia Pablo. El mundo està crucificado para mi, y yo para el. Al primer aspecto parece que no fue esta la mas heroyca accion de Pablo; porque està el mundo crucificado para Pablo, era bolver las espaldas al mundo: està Pablo crucificado para el mundo, era bolverle tambien las espaldas Pablo; y que buelva vn hombre las espaldas al mundo, quando el mundo se las buelve à el primero, mas parece vengança de la discrecion, que desprecio del desengano. Bolver las espaldas al mundo quando el me ofende el rostro, es generoso desprecio; porque dexarle quando el me dexa, es vengarme de sus retiros; despreciarle quando el me galantea, es penetrar sus engaños.

62 Venero la consideracion, pero en Antonio la veo dos veces adelantada: Dexò el mundo tan en la primavera de la razon, que primero fue despreciarle, que conocerle: Aun no tenia edad para avergozado sus deleytes, quando tuvo comprehension para pisar sus engaños: A todo el semblante del mundo hizo frente Antonio, y le dexò, no quando el mundo le bolvia las espaldas, sino quando le alhagaba con sus falsas risas; y si es accion de vn Pablo bolver las espaldas al mundo quando el mundo se retira, es accion de vn Antonio bolverle las espaldas quando el mundo le galantèa.

63 No gusto de excessos comparativos, porque no son alabanças, sino imprudencias; y no cabe en la modestia de Antonio, que pretendiera exceder à Pablo: no fue exceso, sino imitacion; y bien penetrado el Texto, funda mi discurso.

64 Consideremos estas Cruces mentales. Bolviendo Pablo las espaldas al mundo, fixaba los ojos en el Cielo, y para librarse de los pensamientos, ponía en solo Dios los ojos: Para conseguir esta alta perfeccion, me-

ditò traza, y esta fue la Cruz reciproca; porque si Pablo bolviera las espaldas al mundo, y el mundo no le bolviera à Pablo las espaldas, no pudiera Pablo ver el mundo, pero el mundo pudiera ver à Pablo: estando bueltas reciprocamente las espaldas, ni podia Pablo ver el mundo, ni ser visto del mundo; y como Pablo tiraba à la mayor accion, se puso en estado de no poder ver el mundo, ni ser visto del mundo; porque dexar el mundo para no verle, es de algunos; dexarle para no verle, ni ser visto, solo lo sabe inventar vn San Pablo, y executar vn Antonio.

65 El segundo arbitrio fue no solo la imposibilidad de no verle, sino la industria de injurjarle. Los que dexan el mundo, le hieren; los que le injurjan, le matan. A tan alto desprecio llegó Antonio, que no solo despreciaba al mundo, sino al demonio: *Ita contempsit, et illis exprobraret imbecillitatem.* No era vanidad, sino discrecion; los dezia afrontas, para dexarlos enemigos irreconciliables.

Ecclef. in offic. l. 7. 6.

66 No es tanto sentimiento para vn fugeto verse dexado, como verse despreciado: Siente el mundo, que los mortales no le rindan vanas adoraciones, y que no sacrificen en sus imaginarios altares las infieles esperanças de sus intereses: es dolor que le dexen, pero mayor que le pisen; porque dexarle solo, es tratarle con vn cortésano desvio; despreciarle, es tratarle como à indigno; y es facil bolver à trabar amistad con quien cortésanamente se dexa, pero no con quien por indigno se pisa.

67 Dos razones concurrieron en Antonio para no bolver al mundo que avia dexado. Vna fue dexarle con olvido. Otra fue dexarle con desprecio.

68 Probemos la primera con vna contradiccion gustosa. Pedro dexò las redes, y bolvió despues à ellas: Matheo dexò los tratos de hacienda, y nunca bolvió à repetirlos. Ya se la respuesta de San Gregorio: Bolvió Pedro à pescar, porque es exercicio, que no tiene la culpa vezina; no bolvió Matheo à los cambios, y recambios de hacienda, porque tiene la ruina proxima.

64 Convento en la razon, pero me inquieta vn escrupulo. Peligroso

es el trato de las ganancias, porque imperceptiblemente se rozan en vsuras; pero tal era la virtud de Matheo, que pudiera limpiar de veneno al peligro. Luego otra causa hubo para no bolver como Pedro, à su antiguo empleo.

Luz. 5. v. 28.

70 La causa me suena textual. Pedro lo dexa todo: *Relinquimus omnia.* Matheo lo renuncia todo con igualdad: *Relictis omnibus, surgens secutus est eum.* En la renuncia fueron iguales, pero muy desiguales en las memorias; porque Pedro dice à Christo, que lo ha dexado todo: *Ego nos reliquimus omnia;* quien dice que lo ha dexado todo, se acuerda de averlo dexado: Matheo no se acuerda de lo que dexò, porque ni lo dice, ni haze cargo; y como Pedro conservaba la memoria de averlo dexado, y Matheo la avia perdido, buelve Pedro à las redes antiguas, porque conservaba sus memorias; pero como Matheo perdiò la memoria, nunca bolvió à los empleos de su hacienda.

71 He probado, que no bolver Antonio al mundo, fue averle dexado con olvido, como Matheo: Aora convencerè, que no solo fue olvido, sino desprecio.

72 Grave diferencia reside entre dexar, ò despreciar: A lo que se dexa, se trata con cortésia; lo que se desprecia, se mira con desestimacion. Esta es la causa porque puede bolver à servir al mundo quien le dexa, pero no quien le desprecia; porque como averle dexado es sentimiento para el mundo, y averle despreciado es agravio, no quiere el mundo bolver à hazerse amigo de quien vna vez le ha despreciado; porque con la ofensa de la desestimacion, se imposibilita la reconciliacion de la paz.

2. Reg. 16. v. 21.

73 Discreto era Achitofel, pues le consultaban, en voz del Texto, como à Oraculo, y practicò su ingenio en aquel impio consejo. Para imposibilitar que se reconciliasse Absalon con su padre David, le aconsejó aquel no imaginado agravio de violar en la publicidad de la luz el paterno lecho. *Ingredere ad concubinas patris tui:* Para que nunca bolviessen à ser amigos, le aconsejó el mayor agravio; porque juzgo discreto, que la grandeza de la ofensa, dexaba imposible la restitucion à la gracia.

74 Despreciò Antonio al mundo como à enemigo mortal; y como tratò à las riquezas con publica desestimacion de enemigas, nunca se bolvió à reconciliar con ellas. Pedro dexando las redes las tratò con cortésia; por eso bolvió à ellas: Antonio pisando el mundo, le llenò de injurias el rostro, para que al verle tan despreciado, supiese, que no podia bolver à ser su amigo.

PUNTO TERCERO.

75 **E**L tercer Punto era la renuncia del mundo futuro. Parece corto sacrificio, y es el mayor holocausto; porque quien dexa el mundo futuro, sacrifica quanto espera, y no ay mayor territorio que el de la esperança. Pablo dice que vivimos esperando: Habiò de las esperanças del Cielo; pero los hombres lo executan con los engaños del mundo.

Ad Rom. 8. v. 23.

76 Tan entrañada vive en los mortales corazones la esperança, que primero faltará la vida, que falte esta bien recibida embustera. Parece ponderacion, y es verdad textual.

77 *Memento mei, cum veneris in regnum tuum,* dice el Ladron dichoso à Christo. Todos ponderan su fe, pero yo admiro su esperança. Estaba Dimas en los vltimos parasismos de su aliento, y no pide remedio para la vida, sino memoria: *Memento.* Conoce que se està muriendo, y quiere quedar esperando; porque es tan dificil en vn mortal vivir sin esperar, que primero le faltará la vida, que la esperança; pues quando acaba con la vida muriendo, quiere empezar con la esperança esperando.

Luc. 23. v. 42.

78 Puede Dimas acabar de vivir, pero no puede acabar de esperar, porque el esperar passa mas alla del vivir. La razon de ser tan dificil alejar de nuestro corazon las esperanças, es vn engaño favorable.

79 La esperança es tan embustera, que dà poco, y promete mucho. Es la esperança en el prometer el Hijo Prodigio, pero en el dar es el Rico Avariento. Es el Hijo Prodigio en las promesas, porque todo lo facilita: es el Rico Avariento en las dadas, porque con-

X nia.

ninguna encuentra: Promete gigantes, y dá pigmeos; ensea diamantes, y dá vidrios; muestra firmezas, y dá mudanças; promete vida, y se desata en muerte; promete imperios, y dá grillos; promete libertades, y dá prisiónes; promete frutos, y dá flores: no era tanto engaño dar flores, pues era pagar una esperança con otras; lo peor es que dá una flor que se marchita, cercada de puntas que traspasan.

80 Grande atenta es de nuestra naturaleza, que puedan mas las fantasmas del deseo, y los delirios de la imaginación, que los defengaños de la experiencia, y los conocimientos de la realidad. Ninguno con mas gracia que Antonio desatendió los descritos de nuestro entendimiento: cortó posesiones, y esperanças, porque era cortoteatro a su defengañio dexar lo possido, sino renunciara tambien lo esperado.

81 Delinquentes Adán, y Eva se vistieron de sus ojas de vn arbol: decretó Dios su destierro, y los muda el vestido de ojas en pieles: *Fecit Deus Adam & uxori eius tunicas pelliceas*. Parece diligencia escusada para el castigo, y para el destierro: lo grave de la sentencia era privarlos de los frutos del Parayso; pero vnas ojas que importan? Mucho, responde Ambrosio, y Basilio. Entraban Adán, y Eva en el estrecho camino de la penitencia; dexaban la amenidad del Parayso, que era lo mejor del mundo; avian de ser exemplo de defengañio, y era preciso que dexassen los frutos, y las ojas; porque si en las ojas se representan las esperanças, y en los frutos las posesiones, importa poco renunciar todas las posesiones, si se quedan afsidos á algunas esperanças.

82 Dos excessos ofrece el Texto á la renuncia de Antonio. Perfectos penitentes eran Adán, y Eva; pero estaban vestidos de esperanças: avian perdido los frutos, pero conservaban las ojas: no se desnudaron de ellas por su impulso, sino por soberano decreto: porque es tan difícil desahirse de las esperanças, que aun despues de perdido todo, no sabia Adán desprenderse de lo esperado.

83 El segundo exceso, es, que lo que en Adán es castigo, es en Antonio exemplo. Renunciaron Adán, y Eva en los frutos las posesiones, y en las

ojas las esperanças; porque ni pedia menor satisfaccion tan grave culpa, ni podian ser tan perfectamente penitentes, los que no fuesen tan cabalmente pobres.

84 Esta renuncia hizo vn Adán delinquento, y vna Eva culpada; y lo que obran por sentencia de la mayor culpa, obra Antonio en testimonio de la mayor inocencia: y no puede ser mayor admiración, que tomar voluntario la inocencia, el castigo que se decretó á la mas grave culpa.

85 Numera el Evangelista los prodigiosos accidentes del dia del juicio, y pone entre los mayores el siguiente: *Sol factus est niger tamquam saccus cilicinus*. Se verá el Sol con vn tajo de filicio. Justamente admita el Evangelista ver á vn Planeta tan hermoso añochecido en vn tajo; porque siendo esse tajo, y filicio trage de penitencia; siendo el Sol vn Astro inculpable, no ay mayor hazaña, que mirar á vn Sol penitenciando sus resplandores, como si fueran los delitos mas graves.

86 Este prodigio grande del dia del juicio, le repitió mas al vivo Antonio. Aquel grande dia se verá vestido de vn tajo, y filicio el Astro mas puro; se mirará en habito de penitente el mas inocente Planeta. Antes de reconocer Antonio delitos se cargó de filicios, y de sacos; antes de gustar las delicias del mundo, se huyó al desierto. La mayor gala del dia del juicio, como dia del mayor defengañio, será mirar á vn Sol inocente en traje de penitencia; porque no puede ser mas vivo defengañio, que vestir Antonio, como Sol, los resplandores interiores de inocencia, y los exteriores filicios de culpa.

87 He convencido que dexó Antonio tres mundos, el pasado con la memoria, el presente con el desprecio, y el futuro con el defengañio. Antonio nos ensea á dexar tres mundos, y nuestro engaño aun no aclera á dexar vno solo. Pues Antonio mio, derrama sobre nuestras tibezas las centellas de tu amoroso pecho, para que procuremos seguir tus pasos: Haz que pisemos estos vanos alhagos del mundo, para que merezcamos Patrono, y te hallemos Abogado, que interceda por la gracia para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.

ORA.

ORACION DE SAN PHELIPE NERI

Sint lumbi vestri praeinerti, & lucerna ardentis in manibus vestris.
Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



1 **P**ara no anegarme en el golfo de las virtudes de Phelipe, me han destinado sus Hijos discretos margen. Dos prendas me han señalado: su ardiente caridad en las limosnas, y su Apostolico desinterés. Limosnero, y desinteresado: si fuera licito replicar á quien deslindó el argumento, dixera que se contradicen limosnero, y desinteresado: porque ninguno mas interesado, que el limosnero. Para entrar en la Oración á navegar este hermoso golfo, me quiero aora detener en la playa.

2 Oy pinta el Evangelio las manos de Phelipe lucidas, porque oy las veneramos bizarras. No se como ay en el mundo miserables, sabiendo lo que aprovechan las bizarras. Arte debe de ser de la Providencia negar el conocimiento de lo que puede vna dadiva, para que no miremos á los poderosos con idolatria.

3 Tiene Phelipe las manos llenas de resplandores, porque las tiene llenas de piedades. Solo reparó en la voz *Lucerna*. No avian de ser antorchas humanas, sino luzes divinas. Aquel Varon del Apocalypsi, que tenía en su mano siete Estrellas, me parece Phelipe. Registremos sus colores. Tenia siete Estrellas en las manos, vna espada en la boca, el iris en su cabeza, ceñidos los pechos, vn libro abierto en la mano, vn pie en la mar, y otro en la tierra. Eran sus pies columnas de fuegos; y de su voz nacieron siete truenos. Este era vn Angel, ó dos, que miraba Juan; y este es Phelipe, siendo hombre, pues por sus virtudes se eleva á Angel.

4 La espada en la boca, es su Predicación Apostolica; espada, que tortó mas vicios, que alentó razones. El iris en su cabeza, es la discreta repulsa de las dignidades, que le corona: pues reparó vn discreto Interprete, que en el cantico del *Benedicite* le saltó bendición, y elogio al iris: porque no pretende su luz que le alaben, sino que la olviden. Ceñido en los pechos, y no en la cintura, es vn nuevo ceñidor; porque Phelipe se ceñió así; y á los suyos con novedad. Son los pechos las corrientes del amor, y los mares de la libertad: y como no está Phelipe, ni los suyos ceñidos con votos, que aprietan, sino con amores, que necesitan, viven ceñidos por los pechos; porque estando ceñidos de amor, viven libres en la voluntad.

5 Tenia vn libro en la mano siempre abierto; porque esta es la Oración continua, que instruyó en su Oratorio. Este mystico libro era tan peregrino, que en los labios era dulce, y en lo interior, amargo: porque la Oración del Cielo ha de ser

X 2

dul-

Gen. 3. v.
21.

Apo. 6. v.
12.

Apocalyp.
1. v. 16.
Apocalyp.
10. v. 1.